

# COLABORACIONES



## Cumplimiento

Aunque semánticamente parezca incorrecto, no cejo en mi empeño al dividir esa palabra como hacía un antiguo conocido, en dos partes que encajan perfectamente; “cumplir” y “miento”.

Hoy en día se hacen las cosas así, por “cumplir”, al menos un alto porcentaje de ellas, guiándonos por lo que dirían los demás si no lo hacemos, más que por la necesidad en sí de realizarlo, y en esto sí podemos evidenciar que no existen edades, nos enseñan cómo hacerlo, crecemos practicándolo y morimos llorando por no haber sido nosotros mismos en más de una ocasión.

Por más que se predica, no ponemos en práctica aquello de “más vale una vez colorado que cien veces verde”, agachamos la cabeza y vamos “donde va Vicente” para “no quedar mal” o sacar tajada del momento.

Yo creo que se debe, en cierto modo, al equivocado concepto de “confianza” que se mantiene en los días que corren. O no se tiene claro el nivel alcanzado o se abusa de ella.

Un corpúsculo determinado de personas decide “quedar” bien ante alguien ofreciéndole un regalo y arrastra al resto, que lo quiera o no, deberá participar o sentirse desplazado del grupo. Como se tiene miedo de ser uno mismo, cerramos el “pico” y entramos en el juego.

De pronto recibimos una invitación inesperada para asistir a cierto evento, bien festivo bien contrito. Aunque sea lo último que deseáramos hacer en este



mundo, ponemos la “cara de los domingos” y nos convertimos en los íntimos amigos del anfitrión. Puede que en nuestro interior estemos desazonados, pero aguantamos como espartanos “la prueba”. Es cuestión de acostumbrarse.

Habituamos a los más pequeños y a veces les aconsejamos acerca de sus relaciones, cuando en realidad hacemos es abonar el terreno para poder entrar nosotros en ese círculo “de amistades”. Si hace falta obsequio al mismo con una fiesta de cumpleaños por todo lo alto, aunque tenga que pasarme tres semanas a pan y agua. Como diría alguien, “el fin justifica los medios”. Es más, ante todo, no podemos permitir que nuestros pupilos sean “menos” que los de aquel o aquella. Pensamos que “con los tiempos que corren” es más que conveniente tener buenas “asas”.

Casi me atrevería a insinuar que a veces, cumplir significa arrastrarse para conseguir algo. Aunque no comulgue con ciertas prácticas o ideologías, soy capaz de